Año IV — N. 127 — 10 CENTAVOS — Viernes 11 Abril de 1924

La Antorcha

J. T. 3312, Mitre — SEMANARIO — Buenos Aires

Correspondencia y Valores:
PASCUAL CHIARELLA
E. UNIDOS 3345

SUBSCRIPCIONES
Para la Argentina:
Trimestre $ 1.20 — Año $ 4.80
Para el Exterior:
Año $ 6.—

Exponer de la Anarquía:
«Aquí el surco, aquí la semilla
aquí la espiga, aquí el derecho»
BOVIO

Por LA ANTORCHA diario!

El 18 abrirán la marcha al Sur R. G. Pacheco y Alberto S. Bianchi, llevando consigo la ofrenda anarquista: el libro de Antillí

Vamos al Sur, como quien dice, vamos al Sol, tal es la fé que nos alienta. Otra vez, al correr de tantos años, tomaremos las rutas campesinas, y al caer las tardes o en los domingos alicromos del pueblo, daremos al viento, como banderas, nuestras esperanzas por LA ANTORCHA diario!

Vamos al Sur, como quien dice, formándonos la imagen de un inmenso lazador de ancho bolsón y centelleante espada, vamos a roturar sus extensiones, sus caminos, el techo y los pasos de las casas, como para florecer la tierra, los pueblos y los hombres en una gran fiesta anarquista por LA ANTORCHA diario!

Vamos al Sur nos dijimos, y a esta voluntad se han abierto diez, veinte, treinta caminos, extendidos y tenaces de sol, para surcarlos. Es la voluntad anarquista que los ha abierto. Son los camaradas del Sur los que los han determinado. Y nosotros, a diez días de la marcha, con un pie en el estribo, voceamos y levantamos esta otra actividad libre de LA ANTORCHA diario!

Vamos al Sur, compañeros! Después de seis años, nos plantaremos, como el más erguido árbol, en sus tierras; surcaremos sus caminos y hemos de avanzar, aunque sean cuestas, y no podamos con los centenares de ejemplares del libro de Antillí, que también saldrá con nosotros, como una ofrenda, su más alta ofrenda, la ofrenda de su vida y su pensamiento.

Los ciegos han de ver y los sordos oír, compañeros! Serán conocidos y medidos nuestros propósitos. Iremos en tren de siembra y también de claridad; todas las semillas serán prodigadas y las palabras dichas; y dejaremos en cada pueblo una voluntad vigorosa por LA ANTORCHA diario!

El 18 abriremos la marcha. El 19 ya haremos retumbar un local, en Bahía Blanca. El 25, 26 y 27, día a día, en Médanos, vocearemos la idea anarquista. Del 27 al 30 levantaremos tribuna en Darragueira para luego ir, abriéndose, el mismo día 30; a Ingeniero White y Dorrego. El 1.° de Mayo otra vez en Bahía Blanca, donde hablaremos en un mitin y una velada. Y del 1.° en adelante, levantaremos, con el sol de Mayo, un vuelo de gran círculo a través del Sur. ¡Por la anarquía y LA ANTORCHA diario, compañeros del Sur, estaremos el 18 en vuestras rutas! Esperadnos, y esperad la ofrenda anarquista, que depositaremos en vuestros brazos: la vida y el pensamiento de Antillí!

Páginas en blanco

La vida de cada uno es como un libro. Cada día que pasa se vuelve una página. Cuando la muerte viene el libro termina. Después de morir queda lo hecho. Si ello vale y es superior al momento que nos tocó actuar perdurará en el tiempo y valdrá en el porvenir. Nuestras cosas hande ser surcos y semillas que fructificarán a su hora debida o cosas que, sin más valor que las del medio, morirán con nosotros o con el medio.

De cualquier forma, mal o bien, el libro de cada uno se llena. No hay páginas en blanco. Por pequeño que sea nuestro esfuerzo e insignificante nuestro mirajo, ello quedará escrito en la hoja vuelta.

Lo importante es llenar debidamente estas páginas. Es hacer que ellas contengan lo mejor de nosotros, de manera que cuando el libro se cierre lo escrito pueda representar lo que fuimos, sin que tengamos que apesadumbrarnos más tarde de habernos substraído a nosotros mismos, avaramente, ideas, obras, hechos.

Todas las mañanas, pues, comenzamos esta escritura. La noche ha de brindarnos la grata constatación del empleo del tiempo. Y sentiremos una última satisfacción cuando el sueño nos sorprenda con la convicción de que hemos llenado nuestra página debidamente. Esta propia satisfacción, este sentimiento interior de justicia brindará a nuestro espíritu fuerzas para mañana. El sueño, la ilusión, la esperanza alimentada, forjada hoy, escrita ya, ha de ligarnos al mañana, al incierto y desconocido avenir para penetrar resueltamente en el fin, para lograr el cumplimiento de nuestro deseo.

Cuidemos, pues, que cuando el libro se cierre nuestra acción pueda servir como de estímulo a otros hombres. La mejor de todas las recompensas está en que al final no tengamos que lamentar sino la escasez de nuestras fuerzas por no haber llenado más bellamente las páginas del libro de nuestra vida, pero ello sin que lo hecho nos cause arrepentimiento ni pesadumbre.

La gestión federalista en el campo obrero

La activa representación del movimiento obrero revolucionario manifiéstase en la concepción que de él obtiénese en el anarquismo, como un movimiento finalista, ahondado por una expansiva corriente de libertad y federación. Es una de las fuerzas de la revolución, una insurreccional y creadora manifestación del proletariado y nunca una definición de mero aporte organizador, sindicalista, entendiendo el sindicalismo como una tendencia manifiesta en el movimiento revolucionario. Para los anarquistas sólo tiene valor de creación revolucionaria lo conducido en las vías de un intenso e interpretativo movimiento de ideas, de maturación subversiva y libertaria. En esto radica el definitivo aporte de energías a la Federación. Ella representa una coordinación de los núcleos revolucionarios y finalistas dentro del movimiento obrero general y, por tanto, nuestros mayores esfuerzos son concurrentes a nuclear e integrar todas las actividades en la concepción federalista. Integrar la Federación: he ahí la fundamental interpretación del movimiento obrero revolucionario.

La Federación no representa tan sólo una institución: es un movimiento emancipador y la garantía práctica del espíritu federalista en el campo obrero. Debe ser cosa viva, gestión permanente, ese su espíritu. Federalismo y libertad son sus bases. Reivindicarlos constantemente es la labor propicia a los anarquistas, determinando con su acción sus interpretaciones, conduciendo su gestión en todas las circunstancias, apoyando el movimiento sobre esta vida animada.

¿Dónde apoyarán los anarquistas las bases para una evidente gestión federalista en el campo obrero? En la Federación misma y extendiendo su espíritu a los núcleos que aún no han coordinado su acción en las vías finalistas que ésta aporta. Por eso, es de considerar extemporáneas las determinaciones tomadas en contra de la vida federal, al colocar al margen a grupos que integraran la F.O.R.A. de anarquistas que en ellos militan — y el proletariado anarquista en general — deben reclamar el reintegro a las actividades federales de esos núcleos. Su razón, su motivo central, debe ser volver a las líneas del movimiento, del cual no se hallan distanciados en fundamentales interpretaciones y por haber reclamado en su oportunidad una mayor gestión federalista. No hay actividades obreras revolucionarias fuera de la Federación; el valor del gremio es nulo si no integra con sus fuerzas este movimiento y este ideal que está encarnado en el federalismo y la libertad.

El reclamo debe ser permanente. El proletariado debe considerar estas situaciones y dar, con ello, vida a un más efectivo movimiento de interpretaciones libres, levantando a su verdadero plano la gestión federalista en el movimiento obrero.

Esos núcleos colocados imperativamente fuera de la vida federal, deben volver a ella, interesando al proletariado regional. Deben fundamentar sus actividades en el seno mismo de la Federación, animando sus luchas e interpretaciones, siendo partícipes de la corriente anárquica que trabaja en el campo del trabajo los elementos vivos de la Revolución.

Deben apoyarse en la esencial gestión federalista que no ha de ser desmentida; esto reclamó la F. O. R. A. a su vez en Berlín en el congreso constitutivo de la A. I. T. para sus interpretaciones del sindicalismo y del frente único y eso han de reclamar los núcleos federados en las cuestiones que vayan surgiendo regionalmente. La F. O. R. A. permaneció en la A. I. T., aportando sus energías al movimiento federalista internacional, manteniendo sus principios, propagándolos y activándolos e idéntico reclamo de permanencia han de efectuar los anarquistas que en la Federación han abierto la sugestión de que el movimiento vaya asentándose sobre las verdaderas bases de la gestión federalista. Y por su fuerza y su arraigo en el campo obrero es necesario que todos los núcleos integren este movimiento emancipador, ligándose aún más fuertemente a este movimiento y a este ideal que involucra una permanencia y una garantía del espíritu revolucionario del anarquismo.

Una lámpara

Compañero: no te entregues nunca al dolor ni te abismes en la derrota. Arde constantemente en tu interior una lámpara encendida que ilumina tus días y tus noches.

Sé celoso de tu personalidad, no permitiendo a nadie que lesione tus derechos. Contra la adversidad lucha siempre. "A mal tiempo buena cara", dice la ciencia popular. Pero lo que ayer fué cristianismo y resignación ha de ser hoy altivez e intransigencia. No inviertas el valor de las cosas.

Cuando la vida te arrincone busca siempre dentro de tí las fuerzas necesarias para resistir el embate de los vientos que te empujan. No serás vencido si no quieres serlo. Tu lámpara arde siempre, hasta el último instante de tu vida.

Compañero: tu no tienes otro juez que tu conciencia. Procura siempre no estar en contradicción contigo mismo, aunque esto te parezca paradojal. No hay más grande derrota ni más dolorosa que la que se sufre interiormente, cuando el hombre comprende que sus cosas caen y mueren.

Cada uno es una fuerza, pero nadie es insignificante ni nadie es poderoso. La lucha no es una fatalidad sino una necesidad de la existencia. Todos los hombres poseemos esa fuerza que nos da coraje para encontrar en el conjunto nuestra necesaria ubicación.

En nuestra vida arde una lámpara. Con ella caminarás seguro entre las sombras, te abrirás paso en la más intrincada selva, penetrarás con los pies firmes en la entraña del más obscuro misterio.

No te creas un vencido ni un derrotado jamás. Camina, ilumina. Deja la huella de tu paso y labra tu propia vida, hermano, compañero.

CARTELES

Vivir su vida

Es una necesidad plantearse al frente proposiciones de lucha todos los días. Entrar en cada mañana apuntando la razón a un polígono distinto, o, al menos, desde un distinto terreno. Correr la voluntad de uno a mil y de mil a uno, en toda la línea.

El hombre tiende a asentarse, a fijar su residencia mental en determinados campos; justamente donde le es más fácil "vivir su vida". Cumple así una ley de esfuerzo mínimo. Entrega el cuerpo al oleaje del ambiente, que lo mece sin golpearlo, como con flotadoras de corcho.

Dejarse ir al golpe del hacha, que dicen los leñateros, es modalidad común hasta en quienes desgajan o talan leña social para las hogueras de las revoluciones. Pero lo que aquí interesa es hacer fuego, prenderle lenguas de llamas a la selva, descerrajar, tal cual vez, nuestra escopeta. Pues somos, antes que nada y que todo, revolucionarios.

Vivir su vida... Oh, no! Buscarle sentidos nuevos, descubrirnos cada día capacidades distintas para las conspiraciones. Porque es increíble la fuerza que radica en cada nervio, las raíces de voluntad que yacen tapadas, mudas, polvorientas en cada hombre. Hay que alumbrarlas!

Que nuestro "grano de arena" refulga como un lucero en la tierra. Que cada luz que nos brote, sea una albricia, antes que para ninguno, para nosotros. He ahí la filosofía. ¡Vida vivida!

Los mendiguitos

Buenos Aires es una ciudad infame. El hambre abate los chicos sobre sus calles. Los arrebata al hogar, al racimo de la vida, como un huracán pimpollos o pichoncitos sin alas aún, de los árboles. Y los flagela, los tunde, los cicatriza de muecas desesperadas.

Los mendiguitos... Qué darles, Cristo, uno que casi nunca tiene nada?... La mano?... Ah, sí! Pero sería cuestión de cortársela y echársela como una presa a los perros, para que se la comieran. Porque ellos tienen hambre. ¡Hambre!

Ciudad infame! Recorriéndola de noche, de madrugada, hemos recién comprendido el salvaje odio que desató en el alma seráfica de Barrett. En largas teorías oscuras, sobre las largas aceras, a cada tacho de desperdicios que nos echa su aliento inmundo a la cara, corresponde también una criaturita mendiga que nos echa al sueño, como el grano de un opio infernal, una pesadilla horrible. Como si la gusanería que ellos revuelven con sus manitas santas, caminara sobre nuestra almohada.

Y ahora viene el invierno... Al hambre, se sumará el frío sobre los mendiguitos de Buenos Aires. Y uno siempre lo mismo, sin nada que darles, Cristo!

Hasta dónde irá en sus crímenes esta sociedad?... Qué sabemos! Pero vaya adonde vaya, hasta ahí no debiéramos dejarla ir nosotros. ¡Es mucho! Por los chiquitos mendigos debiéramos levantarnos con más rabia que por nuestros mártires. Hacer una revolución contra la ciudad infame!

Angel Longo

La última vez que le vimos fué en nuestra chacrita de la Ensenada. Llegó en momentos que nos volcaban en el portón unas cuantas carradas de tierra negra, para adobar el barro blanco que cultivamos. Apenas nos dió la mano, se quitó el saco y empuñó la carretilla. Vd. carga y yo acarreo... Al caer la tarde estaba la pila adentro, y mientras él se chapuzaba en un tacho de agua, nosotros cebamos mate.

Recordamos esto ahora, más que todo, porque ahí nos parece ver el sentido completo de su vida de anarquista. Distribuir carretilladas de tierra negra sobre los suelos áridos del pueblo, fué tarea grata a Longo. Repartir papeles, propagar nuestra prensa, fijar proclamas en las paredes. Y chapuzarse después en la charla cordial de los compañeros.

Lindo muchacho! A pesar de cuanto sufrió en la vida y en la lucha, no perdió nunca la alegría de la acción, la sana voluntad propagadora. Donde había una pila de tierra — una pila de periódicos — allí estaba Longo, arremangado hasta el codo, distribuyendo. Pilas de "La Protesta", de "La Obra" y de LA ANTORCHA, pasaron así de sus manos al pueblo.

Ha muerto en un hospital, a consecuencia de los golpes de puño y de goma que le dieron las policías de Rosario. Con cual vida de esos burros coceadores nos pagarían, si fuéramos a cobrarles, la vida activa, de obrero de la Anarquía, de Angel Longo?... Burros siniestros!

Lindo muchacho! Mientras nosotros cultivemos un pedacito de suelo, te recordaremos; mientras haya en nuestro cuarto una pila de periódicos, te recordaremos; mientras al caer de la tarde, nos chapucemos, para limpiarnos la angustia o la fiebre, en la charla cordial de los compañeros, te recordaremos, ¡Siempre te recordaremos!

R. GONZALEZ PACHECO.

AUTORITARISMO

Sucede, a menudo, que por un accidente de la vida nos ponemos en relación con gente a quien nos une una cantidad de objetivos y aspiraciones comunes, ya sean circunstanciales, del momento, o ya ideales, para el porvenir. Así, nos sentimos estrechamente vinculados con nuestros compañeros de explotación, cuando una injuria brutal de los amos, cayendo sobre todos, hace que todos se rebelen, hasta los más sumisos; nos sentimos entonces hermanados, identificados con el último de esos rebeldes.

Lo mismo ocurre en los casos en que el despotismo estatal coarta o suprime la libertad de cualquier colectividad, de cualquier núcleo de hombres. Nosotros, anarquistas, consideramos ese atropello como si nos atañera directamente, personalmente, sin tener en cuenta si sus víctimas son partidarios o no de nuestras ideas. Tampoco averiguamos si la agresión fué dirigida a un solo individuo o a una multitud. Para nosotros es un principio indiscutible que vulnerando la libertad o la dignidad de un solo hombre se ataca y vulnera la libertad y la dignidad de todos.

Partiendo de estas premisas vamos a examinar algunas situaciones que muy a pesar nuestro se han creado en nuestro movimiento de esta región.

Es una versión generalmente aceptada que aquí se ha hecho mucha obra anarquista, más aún, que la ideología libertaria está profundamente arraigada en las masas y sus métodos claramente definidos. Con respecto sobre todo a definición y pureza de ideas, se afirma que estamos aquí más adelantados casi que en ninguna parte.

Tratemos de constatarlo. Nadie ha de negar que la cualidad característica del anarquismo, y por tanto de su táctica y métodos de propaganda, es la libertad, la independencia suma, con que trata de desenvolver las actividades de los distintos núcleos humanos. Frente al hábito, hecho rutina férrea de disciplinar, centralizar y gobernarlo todo, que vive en todas las instituciones conservadoras, nosotros representamos la tendencia más refractaria, indisciplinada, "disolvente", como se nos tilda. La misma posición ocupamos con respecto a las demás corrientes subversivas,

que aspiran a establecer en la sociedad otro dominio, otra disciplina, otra autoridad en suma.

Combatiendo a unos y a otros, afirmamos el derecho de los individuos y de los grupos de organizarse, trabajar, etc., según sus inclinaciones, capacidades y convicciones particulares.

Queremos, no sólo que la sociedad del porvenir, se guíe por esos principios de libertad y autonomía, sino también que desde ahora mismo se constituyan grupos de hombres emancipados que practiquen en lo posible tales principios. Nadie más a propósito para ello que las mismas agrupaciones creadas para propagar la doctrina libertaria. Más aún; si esas agrupaciones, si todas las instituciones que respondan a tal objeto, desarrollan su acción inspiradas en ese espíritu, es decir, respetando la libertad, la autonomía, la independencia de criterio, de los grupos similares, es seguro que la obra de todos será virtual y fecunda, pues ha de significar la elocuente prédica del ejemplo.

Mas, si por el contrario ofrecen el espectáculo de agrios rencores, de mezquinos odios, de bajas intrigas de marcado corte político, si en lugar de crear lazos de cordialidad, resolviendo de la mejor manera las diferencias que en cuestiones de detalle han de presentarse fatalmente, se dedican a una empeñosa campaña de difamación y de excomuniones fulminantes, si hacen suyas, en fin, todas las malas prácticas y recursos infames que usan a diario los defensores del régimen estatal, entonces es seguro que su obra de proselitismo sólo ha de servir para escarnio y descrédito de las ideas. En vez de atraer a las masas, las han de ahuyentar vivamente.

Esta es precisamente la triste y desoladora realidad a que estamos asistiendo. Hay por lo visto una parte de la colectividad anarquista que quiere monopolizar, encerrar en sus propios moldes, las ideas y la labor de todos los compañeros. Se pretende, al parecer, fijar un criterio uniforme, proclamar la infalibilidad de ciertos grupos e instituciones, contra los cuales cualquier crítica u objeción se convierte en una tremenda herejía. Todavía más. Se quiere amordazar a esos herejes, colocarlos al margen de toda actividad, negarles el pan y el agua. Para ello se agitan informes fantasmas de conspiraciones, intrigas, cábalas horrendas. Se quiere provocar el repudio de la masa del mismo modo que los patriotas o los políticos despiertan el odio hacia el país vecino o hacia el partido contrario.

Razonemos serenamente. ¿Qué delito cometieron los grupos y periódicos que se quieren descalificar, boycotear? En primer lugar son insultados soezmente sin contestar o haciéndolo solo en parte. En segundo lugar haber hecho ciertas críticas al Consejo de una federación obrera. Alrededor de esto último, sobre todo, se fraguan las más fantásticas suposiciones.

Y bien. Careciendo de elementos de juicio, que sólo pueden tenerse de un modo suficiente cuando se interviene o se está muy cerca de los hechos discutidos, no podemos desde luego afirmar si son o no justificadas esas críticas. Convengamos que la mayor parte de los que se indignan por ellas tampoco saben en definitiva más que nosotros sobre el asunto. Pero no es esto lo que importa ahora. El caso es que basándose en ello se ha desatado la más furibunda campaña de injurias, calumnias y chismes subalternos contra todos los compañeros que en una u otra forma ayudan a las publicaciones aludidas.

¿Qué significa esa actitud? ¿Es que hay personajes y organismos invulnerables, infalibles, que tienen siempre razón y a los que no se puede atacar jamás, aunque ellos se despachen a su gusto contra los grupos y las hojas modestas, "diminutas", que hacen su obra más silenciosa aunque no menos eficaz? ¿Es que hay también jerarquías y privilegios entre nosotros?

Piensen un poco los camaradas adonde puede llevarles semejante concepto. Supónganse que hemos abatido el capitalismo y el Estado burgués. ¿Qué se haría con los grupos que hoy se quiere boycotear? Evidentemente haría falta una nueva cheka, nuevas prisiones y torturas. La autoridad, aplicada de cualquier parte, solo puede llegar a eso.

Y aquí no se trata más que de un flagrante desborde de autoritarismo. Esgrimiendo figurones solemnes y fantasmas terroríficos, se quiere coartar sencillamente la libertad de crítica, de opinión independiente en personas y entidades conocidas por su constante propaganda anarquista. A ese fin se trata de obtener una sanción colectiva, que de producirse ha de significar el más vergonzoso borrón de nuestro movimiento, la señal de una lamentable bancarrota.

De todos modos, constatamos lo siguiente: que hemos estado engañados en cuanto a la capacitación libertaria de muchos a quienes nos vinculaban afinidad de aspiraciones; que nos hallamos en un momento de prueba que ha de traernos duras y provechosas lecciones; que el espíritu negativo de la autoridad está arraigado como un mal de herencia, aún en muchos que claman rebeldía, corriendo paralelo a él la costumbre de acatar y repetir todo lo que viene de arriba...

Contra todos esos males deben reaccionar los libertarios que no fueron ofuscados ni perdieron el rumbo inconfundible del ideal nuestro. ¿De qué modo? Simplemente apartándose de esas minucias vergonzosas y yendo con nuestra fe, convicción y energía a cultivar el campo virgen y fértil siempre del pueblo.

J. Prince.

Gral. Pico.

Cómo se efectúa nuestro progreso

En 1845 Sarmiento publicó "Facundo", admirable libro que trasmite fielmente el espíritu de una época de lucha abierta entre el caudillaje gaucho y montonero oponiéndose a los avances de la cultura cívica, del medio ciudadano. Después de Sarmiento casi nadie ha tenido el valor de descubrir la entraña corrompida y viciada de la vida de este país. Al contrario, la mayoría se apresura a desmentir todo cuanto se diga a este respecto. Quiérese, a la fuerza, invertir el valor de todos los hechos, para exponer únicamente aquello que en su exterior, en su apariencia, aparece como obra de civilización, realizada humana y conscientemente.

Es verdad que de 1845 a la fecha la faz de la república ha cambiado notablemente. Las grandes llanuras han sufrido la transformación de su estado, realizada por la reja del arado; el ferrocarril ha llevado el progreso capitalista, la sed comercial moderna hasta remotos confines; en 40 o 50 años las viejas aldeas se han convertido en ciudades populosas, y, a lo largo de las vías férreas, florecen y se multiplican infinidad de pequeñas poblaciones cuyo crecimiento se realiza diariamente.

Sin embargo la renovación más que interior es exterior; en el fondo subsiste el espíritu de ayer; la barbarie gaucha ha cambiado de ropaje, pero es la misma; el caudillismo no ha muerto; la vida cívica, la modalidad ciudadana, el ejercicio de las libertades democráticas, son una simplificación. Las montoneras han sido reemplazadas por las policías rurales; los caudillejos por las gentes de pro de cada lugar, que siguen teniendo el alma salvaje y bárbara de los "tenientes" de Quiroga.

Civilización y progreso, en sentido burgués, no es lo mismo que civilización y progreso en sentido humano, en cualquier parte del mundo. El enorme contraste social es visible en cualquier ciudad, desde las de la vieja Europa a las de esta joven América. Hambre, explotación, miseria y tiranía, florecen en las cinco partes del mundo.

Pero hablemos del país. El proceso civilizador realizado por el capitalismo, tiene la significación, ha sido efectuado de la forma más bárbara y brutal. Pálido es el libro de Sarmiento cuando se lo compara con el salvajismo que no ha muerto y ha sido y es la nota predominante en toda la república. A medida que uno va penetrando campo adentro, va constatando más y más la barbarie y la criminalidad.

En las intrincadas selvas del Chaco, en los cerros, quebradas y valles de piedra del Norte, se han desarrollado silenciosamente las más horribles tragedias. Barret habló elocuentemente — ¡fué el único! — del dolor de las selvas. Alguna que otra voz se ha levantado después, pero ha sido tan débil que no vale la pena de tenerla en cuenta.

En el Sud y en la Pampa la tragedia ha sido la misma. En esas grandes extensiones la explotación capitalista ha avanzado sobre un camino ensangrentado, lleno de cadáveres. El hombre del campo, librado a la escasa fuerza de sus aptitudes y a la poca defensa del medio, ha sido desalojado de la manera más inicua porque así lo exigían los intereses de los civilizadores.

Al amparo de las costumbres, un tanto primitivas, realizó la astucia sus logreros planes. Protegidos por la impunidad del ambiente, sin testigos de ninguna clase, en el silencio de la noche, siniestramente, se han llevado a cabo estas conquistas que espantan y hasta parecen narraciones fantásticas cuando llegan a conocerse.

La posesión de la tierra, el desalojo de los primitivos ha sido efectuada sin más razón que la fuerza. El premio de los primeros pobladores ha sido la muerte o la cárcel. Y el triunfo para las grandes empresas que pretenden reivindicar para ellas, como cubriendo su triste pasado, la labor de progreso ofrecido al país.

Citemos un ejemplo. La empresa Menéndez y Cía., de tan tristemente célebre actuación en los sucesos de Santa Cruz, es una de las que posee mayores extensiones de tierra en el Sud. Cuenta entre sus hazañas colonizadoras lo siguiente: como hacíale falta extender sus negocios al centro de la Patagonia, a fin de apoderarse de los ganados que allí había, de la tierra y sus riquezas naturales, empezó a sitiar una tribu de indígenas que acampaba en uno de aquellos parajes. Los indios, impotentes para hacer frente a sus perseguidores, fueron batiéndose en retirada, dirigiéndose cada vez más hacia el Sud y buscando el amparo de las cordilleras, pero a medida que efectuaban su trágico éxodo la propia ingratitud del suelo fué convirtiéndose en su más cruel enemiga, anulando sus fuerzas. Fueron acosados de tal forma que al fin se refugiaron en una planicie rocosa donde no había ni una planta ni un animal, ni siquiera una fuente. La sed y el hambre los enloqueció. Cuando estaban diezmados por completo fué fácil darles caza. Fueron trasladados en el crucero nacional "9 de Julio" desde La Pataya a Puerto Madryn para llevarlos a la cárcel, acusados de practicar la antropofagia, recurso tal vez del que en medio de su desesperación echaron mano, desde que se sabe que los indios del Sud no son antropófagos, sino cuando ya no encuentran otro medio para combatir el hambre. Como se ve, la empresa Menéndez supo cubrir con el título de civilizadora una hábil maniobra capitalista.

Otro medio de apoderarse de lo ajeno es el conmunmente empleado en este Sud, que ya no se practica con los indígenas sino con los civilizados, con los vecinos colonizadores de menor volumen capitalista, acusándolos de crímenes que no cometieron, que siempre se epilogan con la confesión del criminal y el hallazgo de los restos de la víctima.

Es sabido que los indígenas tenían la costumbre de dejar sobre las sepulturas las armas y enseres pertenecientes al muerto: flechas, bastos, etc. Esta costumbre se trasmitió después a todos los habitantes, reemplazándose los enseres dejados — en vista de que continuamente desaparecían por obra de los más irrespetuosos o necesitados — por montones de piedra, porque cada viandante arrojaba una en el sitio señalado como tumba. Después se pusieron simplemente cruces. De cada defunción generalmente se tienen noticias en un gran radio y así se dice: la tumba de Zutano o la cruz de Mengano. Como en estos parajes no hay cementerios, los entierros siguen haciéndose en los caminos; basta para realizar esta operación la presencia de cualquier persona de la autoridad que deje sobre la cruz, prendido de un alfiler un botón o cualquier cosa de su uniforme que con el tiempo se cae; cuando no hay representantes de la autoridad el mayordomo del establecimiento más cercano — habilitado para ejercer de comisario y esto da pie a las mayores tropelías — labra un acta con dos testigos y san se acabó.

El caso es que cuando hay interés en acusar a cualquiera la autoridad o el mayordomo conducen a la víctima a una de estas tumbas y le obligan, mediante toda serie de tormentos, a desenterrar los cadáveres, ya convertidos en esqueletos por la acción del tiempo, y a confesarse autor de delitos que ni siquiera ha pensado. Al final se lleva al criminal a la cárcel o se lo sacrifica allí no más, mediante la aprobación de testigos que siempre se encuentran.

¿Para qué citar aquí a los comisarios y los jueces, eternos aliados y sirvientes de los grandes terratenientes?

¿Para qué hablar de las violaciones de familias enteras y del asesinato hasta de los niños cuando la desaparición de una familia conviene a los intereses de éste o aquél capitalista?

Está fuera de toda duda que no hay en las ciudades aspectos de la vida tan sombríos, tan monstruosos como los que acá en el Sud son de curso corriente. El peón, el pequeño propietario, el comerciante minorista, o el simple propietario de una pequeña parcela no tienen ninguna garantía, ningún reposo; son los eternos esclavos de la autoridad de los mayordomos, de los administradores de empresas que señorean como verdaderos y bárbaros feudales.

Pero esta verdad no llega al pueblo. La tragedia se desvanece en la extensión de los campos y los lamentos de las víctimas se pierden en el silencio de las noches. Piadosamente las sombras envuelven los cadáveres y cubre los crímenes que se efectúan. Mientras tanto, el diarismo burgués repite su eterna cantilena: "la Argentina va ocupando por los progresos que realiza diariamente un puesto de vanguardia entre las naciones civilizadas". Y, sin embargo, nosotros pensamos que de 1845 hasta 1924 no han transcurrido tantos años, porque nada ha cambiado. El alma bárbara de Facundo vive todavía en el corazón de "nuestras" inmensas llanuras.

Mario Anderson Pacheco.

Cárcel de Bahía Blanca.

LEON TCHORNY

Anarquista de antes de la revolución de 1905, y partidario de ésta, sufrió una condena en trabajos forzados y un tiempo de exilio en Siberia por sus ideas anarquistas.

Hombre de grandes conocimientos filosóficos y sociológicos, escribió en 1906 un libro sobre el anarquismo asociacionista. *Fundador de esta corriente en el movimiento anarquista, siguió este trabajo grande con otro trabajo científico de no menor significación: "La sociometría", creando una parte nueva en la ciencia.*

Aparte de una cantidad de escritos en los periódicos, se encontraron después de su muerte 7 libros grandes inéditos sobre diferentes cuestiones de ciencia, de anarquismo, de cultura y filosofía.

Fué un pensador original, tanto como lo fué en su propia vida.

Vivió toda su vida con las masas y entre las masas. Durante su exilio en Francia trabajó como chauffeur y ganaba duramente su vida, porque tenía consigo a su anciana madre y a su hermana, medio loca. Allí se hizo amigo íntimo de una gran cantidad de camaradas.

En 1917 volvió a Moscú y allí trabajó como secretario de la federación anarquista de Moscú, la más grande de Rusia en ese tiempo. Ha colaborado en gran cantidad de periódicos anarquistas y creó con otros compañeros una revista de cultura anarquista.

En Moscú era muy conocido por las masas trabajadoras y muy estimado hasta por los comunistas mismos. La Cheka trató de detenerlo varias veces en 1918, por negarse a todo compromiso con el poder, pero no lo hizo. En 1919, después de la bomba anarquista, los comunistas le detuvieron, y no fué fusilado ocasionalmente. *A fines de 1920, ya en libertad, se dió al trabajo de la propaganda cultural de las ideas anarquistas.*

Pero... los comunistas no podían consentir este trabajo de los nuestros en el club de la calle Leontievsky, porque las conferencias de los anarquistas atraían a las masas trabajadoras y se hacía muy difícil a los comunistas continuar engañándolas. Que este trabajo era anarquista-cultural demuéstrase por el hecho de que entre los oyentes había anarquistas de diferentes matices, tolstoianos y revolucionarios, comunistas, sindicalistas e individualistas. La tribuna era libre aun para los anarco-bolcheviques.

El 8 de Marzo de 1921 todo este trabajo fué aniquilado por un golpe de la Cheka. Los anarquistas, en toda Rusia, fueron detenidos o perseguidos.

León Tchorny continuó la propaganda anarquista con conferencias e individualmente. Y los comunistas le detuvieron también. La Cheka maniobraba de la misma manera que todas las policías, con la diferencia que mientras en la Argentina y en otros países la policía política se sirve de bombas, allá en el país de la dictadura obrera, los comunistas se sirven de una máquina falsificadora.

Horas antes de la detención de León Tchorny llegó a su casa un ex-anarquista y le pidió a la madre que le guardara por unos días un paquete. León no estaba en la casa, sino en el Comité Central del Partido Comunista Ruso, donde fué para hablar con varios de sus buenos amigos comunistas, entre ellos el secretario del Comité Central del Partido, Joroslavsky, porque los chekistas seguían sus pasos.

Joroslavsky le calmó indicando que León debía conocer esos perros policiales, y que la cosa debía ser insignificante, porque el Comité Central del P. C. R. no tenía ningún deseo de molestarle en su trabajo legal y cultural.

Pero... en la casa lo esperaban los "perros" de la cheka y lo detuvieron, con aparato en las manos, que le fué entre... por Samuel Sechzer, miembro del par... comunista.

Los dos provocadores conocidos en ... trabajo de asesinato: Sechzer y Steine... tán ahora descubiertos. Ambos eran clan... tinamente miembros del partido comu... y colaboraban en la cheka de Moscú.

Por los cuentos de uno de estos pro... dores, Steiner, que trataba también de ... vocar después a los compañeros deport... por el extranjero, Tchorny fué tortu... bestialmente, y la Cheka de Moscú lo ... ló bestialmente, sobre todo por la imp... lidad de mostrarlo en el estado en qu... habían dejado.

Con el tiempo vamos a describir todo ... to nos es conocido personalmente sobre ... hecho y sobre León personalmente. ... León Tchorny está muerto. Los comu... le asesinaron sin tener siquiera el cora... nombrarlo por su nombre conocido por ... los trabajadores: León Tchorny.

Dos días antes del asesinato el presi... de la Cheka prometió a su madre que ... sería puesto en libertad en dos días. ... los dos días ya estaba muerto.

Vivió León toda su vida en la pobre... si no hubiera sido por los compañeros ... le ayudaban hubiera muerto de ham... Después de su muerte, la madre y la ... mana con la chica no tenían ni para ... prar el pan del día, ni para pagar su ...

L. Kamenef, el presidente del sovi... Moscú y ahora el verdadero jefe del ... sovietista, fué el que auxilió a la fa... de León Tchorny, que estaba hasta de... y la ayudó a conocer la verdad sob... suerte de León. La Cheka insistía en ... Tchorny murió de muerte natural, pero ... comunistas amigos de León insistían en ... había sido fusilado por la Cheka.

"León Tchorny fué asesinado para sa... cer los deseos sanguinarios de los jefe... munistas. Ellos, (especialmente Lenin) solamente le asesinaron sino que tamb... calumniaron después de asesinarle."

León Tchorny ha muerto a manos de ... verdugos del partido comunista, como ... lincuente. Pero su vida revolucionaria, honestidad, la pobreza de toda su vida ... do su trabajo hablan más alto que todas calumnias e insinuaciones del partido ... munista gobernante que le asesinó.

Bien se puede decir, con toda segur... a estos verdugos del proletariado, de la ... volución y de los revolucionarios rusos, palabras de Pedro Gori:

"Por encima de vuestra sentencia, est... sentencia de la Historia; por encima ... vuestros tribunales, está el tribunal ... rruptible del porvenir".

León Tchorny fué asesinado por los ... munistas. Pero su obra está viva y es... a todos los que le conocieron en vida, ... será igualmente a todos los que van a ... nocerlo por sus obras. El nombre de L... Tchorny es el de un mártir de la ... anarquista y revolucionaria para todos ... obreros y trabajadores conscientes de... el mundo.

León Tchorny murió entre delincu... Lenin, el jefe de los verdugos comu... murió en un palacio.

También en la historia ellos entrarán ... ferentemente.

Jesús, el revolucionario y el santo, y ... das, el provocador, son los dos símbo... la historia humana.

8-IV-24.

La tragedia de los anarquistas rusos

En tales circunstancias de opresión general como las expuestas en nuestro número último, era imposible que los anarquistas fueran traidores al pueblo no protestando enérgicamente contra el gobierno, o ayudándolo en sus maquinaciones. Esto, al considerar que los anarquistas fueron perseguidos desde los primeros meses de tomar posesión del poder los comunistas. En abril de 1918 los comunistas traicionan a los anarquistas y suprimían la propaganda de sus ideas. Solamente los anarquistas que simpatizaban con el experimento bolchevique y aquellos otros que reconocían la necesidad de la dictadura y del tiempo transitorio, tenían en una u otra forma la posibilidad de tener organizaciones legales. Pero aun a estos mismos les fué imposible desarrollar una propaganda puramente cultural de las ideas. La Cheka, que se preocupaba mucho de los anarquistas, creó por ese entonces un departamento especial para perseguir a los anarquistas y combatir el anarquismo.

No fué, como se pretendió, una lucha contra los delincuentes o los contrarevolucionarios. No; fué la lucha más feroz y terrible contra los anarquistas y contra la idea anarquista.

El portavoz de Lenín, el secretario de la Internacional Comunista de hoy, Carlos Radek, escribió en su folleto "El poder sovietista y el anarquismo" en el cual expone las causas del progrom contra los anarquistas en 1918.

"La opinión de los anarquistas de que el gobierno de obreros está demás y que se debe abandonarse a la iniciativa de las masas mismas, es una opinión contraproducente, contraria a los intereses de la revolución y, por consiguiente, es una enseñanza contrarevolucionaria.

"Cuando presentamos a los anarquistas plena libertad para divulgar sus ideas, entendimos bien que en el movimiento anarquista existe un gran peligro para la revolución; aunque afirmen que contribuyen al movimiento libertario, en realidad ayudan a la restauración del régimen burgués".

"Pero los anarquistas empezaron activamente a interrumpir la obra del gobierno, a aumentar el desórden de la producción, a contribuir a la caída de la revolución".

"Cuando no hay un poder proletario central, cada individuo se siente libre de obrar a su antojo y procura apoderarse de lo que puede. Recién cuando se organizó un gobierno central de obreros y campesinos — lo que fué hecho por los bolcheviques, — se dá fin a las tendencias anarquicas en la clase obrera". (1).

He aquí la causa, antes como ahora, de los progroms de anarquistas en la Rusia sovietista. Los anarquistas fueron perseguidos por sus ideas y nada más.

Los renegados, los oportunistas y los anarco-bolcheviques estuvieron al lado del gobierno y le ayudaron de una u otra manera en las persecuciones de los anarquistas revolucionarios y consecuentes.

Se comprende que la lucha era inevitable entre las dos ideas más opuestas entre sí. El anarquismo y el bolchevismo chocaban en la realidad, en la vida; y todos los métodos que usaban Marx y Engels, Liebknecht y Bebel, Plechanov y Lenín antes de ésta revolución, devenían en la práctica, cuando el poder estuvo entre las manos de los marxistas, los más terribles de cuanto antes pudo imaginarse.

Para los comunistas, como insistían ellos, las ideas antiautoritarias y anarquistas son más peligrosas aun que el mismo zarismo.

La lucha contra los anarquistas, contra los propagandistas de una sociedad libre y sin gobierno, fué la más feroz y más jesuítica de cuanto se sabe de la historia humana.

Pero la escisión ocurrida en el seno del movimiento anarquista y las informaciones de los anarquistas pro-bolcheviques a los compañeros del extranjero, no permitieron saber la verdad sobre la revolución rusa y las persecuciones contra el anarquismo hasta los años 1921-1922.

En Rusia, en este tiempo, los anarquistas eran perseguidos de tal manera que aun toda propaganda cultural era imposible, y más aun cualquier protesta contra la política de los comunistas contra los obreros y los campesinos. Y la persecución fué llevada también contra aquellos movimientos que estaban luchando contra la contrarevolución de diferentes generales y partidos políticos, socialistas inclusives.

En 1919, después de la traición política de los comunistas en la frontera del Sur y de la masacre de los campesinos revolucionarios (macknovistas), en Moscú se creaba una organización de los anarquistas clandestinos.

Estas agrupaciones con los compañeros Sabolief y Koralevitch, que fueron sus organizadores, iniciaron el trabajo de propaganda de las ideas anarquistas y la lucha contra el partido gobernante y por los derechos de las masas trabajadoras.

En el primer tiempo estaba también entre ellos León Tchorny, conocido ahora por los compañeros del extranjero como una víctima del poder bolchevique.

Los anarquistas clandestinos seguían su trabajo y el 25 de Septiembre lanzaron una bomba de 60 kilos en una reunión del comité comunista de Moscú, habiendo sido informados que a ella asistían también Lenín, Trotsky y Bucharin. Pero de éstos solamente asistió Bucharin.

La bomba provocó un régimen del más extremado terror, especialmente contra los anarquistas. Y los anarquistas legalistas, o mejor oportunistas, anarco-sindicalistas y anarco-bolcheviques, declararon oficialmente en la prensa del poder su condenación y aun propusieron la ayuda a la Cheka para exterminar a los anarquistas clandestinos.

Cientos de anarquistas por toda la Rusia sovietista fueron en este tiempo detenidos, y entre ellos León Tchorny.

La cantidad de fusilados y exterminados no se conoce hasta ahora — y quién sabe si llegará a conocerse — y cientos y cientos fueron encarcelados, deportados y encerrados en los campos de concentración. Algunos de ellos, aterrorizados por las torturas terribles aplicadas a los detenidos por los comunistas, con métodos solamente comparables a los medioevales de que usó la inquisición, se convertían en confidentes y provocadores y se hacían... miembros del partido comunista ruso. La mayoría de ellos trabaja hasta ahora en la Cheka o como oficiales del gobierno.

Pero los comunistas que sufrían una derrota y un fracaso ante los compañeros extranjeros al ser reveladas todas sus mentiras sobre los anarquistas rusos, trataron de inventar un "affaire" anarco-delincuente.

Una cantidad de provocadores empezaron a trabajar en ese sentido. Y un día un gran número de compañeros fueron detenidos al mismo tiempo que una cantidad de delincuentes y ex-chekistas etc., y así se creó un "affaire" de falsificadores.

No es posible dar aquí todos los detalles interesantes de este "affaire" pero con el tiempo relataremos todo esto.

Aquí se puede indicar solamente que los compañeros anárquicos eran torturados todas las noches y posiblemente fueron fusilados sólo para que no pudieran decir la verdad sobre las torturas y los métodos de la Cheka.

Oficialmente se declaró que la cheka había fusilado a una banda de falsificadores de billetes sovietistas.

León Tchorny y los otros compañeros de que vamos a hablar en sucesivos números, fueron fusilados como delincuentes. Pero la verdad sobre ellos, sobre sus vidas, sus personalidades revolucionarias y sus actividades en la revolución y en el movimiento anarquistas, hablan más y mejor sobre las causas verdaderas de este asesinato.

Ellos fueron fusilados por ser anarquistas. Bien sabían los verdugos comunistas que ellos asesinaron a anarquistas revolucionarios y no a criminales falsificadores.

(1) C. Radek, "El Libertario", N.º 3, Buenos Aires, Julio 5 de 1920.

"LA ANTORCHA" DIARIO

Un grupo de hombres quieren publicar LA ANTORCHA diariamente.

LA ANTORCHA diario es una ventana más que se abre hacia oriente.

Para que entren más rayos de sol en la casa anarquista.

Bien sabéis todos que el sol purifica la atmósfera, renueva el medio. Abrir ventanas es obra buena.

El sol ayuda la gesta del fruto, alimenta su crecimiento, presta energía, y regala calor para la madurez.

Compañeros que están ocupados en romper la pared de la casa anarquista.

Es una ventana la que abren los camaradas de LA ANTORCHA y merecen el apoyo de los verdaderos anarquistas.

Un diario más en el mundo del anarquismo, significa una garantía contra la tendencia centralizadora, contra el "oficialismo".

"El Hombre", Montevideo.

CARTA ABIERTA

de E. ARMAND a A. MARTY a propósito del régimen carcelario soviético

He sabido por "Le Libertaire" que el 6 de octubre habrá en la sala de las sociedades científicas un gran mitin para protestar contra las atrocidades de que son testigos las cárceles del Estado proletario ruso.

Espera que asistiréis a esta reunión, no como simple oyente, se entiende, sino para unir vuestra protesta a las voces que se alzarán contra los métodos bonapartistas que hacen tristemente célebres a los carceleros de la república federativa de los "Soviets"!

Me permito dirigiros esta carta abierta y escribiros en estos términos porque no somos dos desconocidos el uno para el otro. Vd. y yo nos hemos encontrado juntos durante algunos meses en la Casa central de Nimes. Estaba usted en los trabajos forzados, en el taller de sillas, yo en el taller de chancios, como un simple condenado a una pena correccional. Ambos éramos "condenados militares".

Nuestro género de trabajo hacía que nos encontrásemos cotidianamente, y varias veces al día. Recordaréis sin duda que una buena mañana se nos informa que los guardianes habían recibido la orden de conducirnos "inmediatamente" a la celda si nos sorprendían juntos. En el descanso tuve oportunidad de expresaros todo mi pensamiento.

A propósito del incidente que acabo de señalar, he sabido más tarde que se sospecho de ser yo el que transmitía clandestinamente a "L'Humanité" noticias vuestras relacionadas con lo que pasaba en Nimes. Era falso, pero poco importa esto.

Me permito dirigirme a usted a causa de la campaña que hiciera en "L'Humanité" contra el sistema penitenciario que se aplica en Francia. Entonces expusisteis sin debilidades toda su crueldad, toda su infamia. Lo hicisteis como hombre de corazón. En términos mordaces y apoyado en documentos irrefutables, denunciabais el espíritu inicuo de que estaban animados los jefes del personal penitenciario. Señalasteis en qué miserable resaca se convierte el hombre que tiene la desgracia de caer bajo el golpe de aquellos que ejercen el triste oficio de mantener en la prisión a sus semejantes. No exagerábais. Detrás de los muros que ciñen los lugares de detención, se preparan innobles delitos, bestialidades innumerables se cometen con seres humanos que no pueden defenderse, pues su situación les impide resistir, rebelarse o protestar. Confieso que hubiera deseado que siguiérais sin detención en tan buen camino, hasta completar la campaña de la pluma con una campaña de reuniones. Quien acaso, con pocas excepciones, no sabe que el régimen penitenciario es una vergüenza y una cobardía?

Sea dicho al pasar, hubiera querido también que intervinieráis enérgicamente en el caso de Juana Morand, que fué el vuestro. En vuestro lugar, no hubiera querido que se pudiera pensar que lo que fué rehusado a ella se me concediera a mí, en remotos lugares, porque se intentara dar así al gobierno ruso un premio de buena voluntad. Parece insólito que se os haya puesto en libertad para ver a vuestra madre moribunda y que no se conceda el mismo favor a Juana Morand. Mi opinión es que vuestra intervención se imponía. Pero a mí no me pertenece el derecho de juzgar a nadie, sólo emito aquí una simple opinión.

Pero volvamos al objeto de mi carta: parece que las prisiones del Estado proletario no le ceden en nada a la de los Estados burgueses. Se halla en ellas — y en mayor cantidad — el abominable arbitrio, que hace del régimen penitenciario francés, por ejemplo, una encarnación de inhumanidad. Acabo de leer las memorias de los viles tratamientos infligidos por los sirvientes del zarismo a los prisioneros políticos; parece que los sirvientes del bolchevismo no lo hacen peor, al contrario. No se comprende como hombres que han sufrido los métodos represivos del antiguo régimen, impongan o permitan imponer sufrimientos iguales a los que ellos conocieran a otros hombres cuya única falta es no pensar como ellos.

No ignoro que la existencia del Estado implica la ley, y su corolario: la sanción a toda infracción legal. El Estado es siempre el Estado, decreta, lanza edictos y ordena; él no discute, ni admite contradicción. Quien dice Estado dice policías, jueces, verdugos, carceleros, prisiones, tribunales, calabozos. Hay que plegarse, o se le deja en estado de no protestar. Nada de extraño entonces que — al igual de los otros Estados — el Estado proletario posea una administración y mantenga funcionarios penitenciarios. Lo notable es que el régimen penitenciario del Estado proletario sea susceptible de idénticos reproches, de las mismas críticas que el régimen penitenciario burgués. El Estado proletario tiene la pretensión de ser una especie de Estado-modelo; de preceder de muy lejos a los otros Estados en el camino de lo que se llama "verdadera civilización". Cómo concebir que los jefes de la república que se titula soviética agreguen a la privación de la libertad — ese castigo supremo — los agravantes de las puniciones mezquinas y crueles, las torturas morales, las brutalidades físicas indignas de una organización social que quiere ser ejemplo de las demás. Desde el momento que está privado de su libertad, que no puede debatirse contra las circunstancias que se le han impuesto, desde el momento que es impotente, la persona del encarcelado es "sagrada", si se me permite esa palabra.

Que esta verdad elemental sea desconocida por los gobernantes de Moscú, es una mancha imborrable en sus blasones.

Sois miembro del Partido Comunista. Después de lo que habéis escrito sobre las infamias del régimen penitenciario del Estado burgués, no podríais — sin inconsecuencia, sin ilogismo — quedar callado en presencia de las ignominias que contaminan al régimen penitenciario del Estado proletario.

Por eso os espero en el mitin que se llevará a cabo en la sala de las sociedades científicas para estigmatizar y denunciar ante la opinión pública la barbarie de la administración penitenciaria soviética.

E. Armand.

De "Le Libertaire".

LOS IDEALES Y LA REALIDAD EN LA LITERATURA RUSA por Pedro Kropotkin

Versión castellana de Salomón Resnick

La literatura medioeval

La invasión mongólica acaecida en el año 1223, destruyó completamente esa joven civilización y arrastró a Rusia por un camino bien distinto. Fueron devastadas las ciudades de la Rusia meridional y central. Kiev, que era una ciudad densamente poblada y un centro de cultura, fué reducida a la categoría de una aldea diseminada y desapareció de la historia durante los dos siglos sucesivos. Poblaciones enteras de las grandes ciudades fueron tomadas por los mongoles en calidad de prisioneros o bien las degollaban despiadadamente si oponían resistencia a los conquistadores. Y como para rebasar la copa de la desgracia rusa vinieron, después de los mongoles, los turcos, invadiendo la península balcánica y, a fines del siglo XV, Serbia y Bulgaria, los dos países a través de los cuales penetraba la cultura en Rusia, cargaban ya con el yugo de los Osmán. Toda la vida de Rusia sufrió una profunda transformación.

Antes de la invasión mongólica el país estaba cubierto de Repúblicas independientes, semejantes a los Estados republicanos medioevales de la Europa Occidental. Ahora empezaba a formarse lentamente en Moscú un Estado militar, bien apoyado por la Iglesia, que venció con la ayuda de los khanes mongólicos las repúblicas independientes de los alrededores. Los esfuerzos principales de los hombres de Estado y de los enérgicos representantes de la Iglesia tendían a crear un reino poderoso, capaz de sacudir el yugo de los mongoles. Los ideales anteriores respecto a una autonomía y una federación locales fueron substituídos por el ideal de un Estado centralizado. Por su tendencia de crear una nacionalidad cristiana, libre de toda influencia intelectual o moral de los odiados mongoles paganos; la Iglesia se trocó en una fuerza rigurosamente centralizada que perseguía sin compasión todo aquello que podía recordar el pasado pagano. Al mismo tiempo la Iglesia trabajaba activamente por establecer, conforme al modelo bizantino, la autoridad ilimitada de los príncipes moscovitas. Con el fin de acrecentar las fuerzas militares del Estado se implantó la servidumbre de la gleba. Toda manifestación de vida local independiente fué sofocada. La idea de que Moscú se convertía en el centro de la vida eclesiástica y política fué apoyada empeñosamente por la Iglesia, la cual predicaba que Moscú era la heredera de Constantinopla, una especie de Tercera Roma, único sitio donde debía desarrollarse el cristianismo verdadero. Y en una época ulterior, cuando ya se estaba libre de la tiranía de los mongoles, la obra de afianzar la monarquía moscovita fué proseguida por los zares y por la Iglesia, quienes luchaban contra la penetración europea con el objeto de impedir a la Iglesia "latina" la difusión de su autoridad en Rusia.

Esas condiciones nuevas ejercieron necesariamente una marcada influencia sobre el desarrollo ulterior de la literatura. La frescura y la energía juvenil de la primitiva poesía épica desaparecieron para siempre. La tristeza, la melancolía y la resignación se convirtieron en rasgos dominantes del folklore ruso. Los ataques constantes de los tártaros que aprisionaban a aldeas enteras arrastrándolas a las estepas de la Rusia meridional; las incursiones de los bascaros, quienes gravaban con enormes tributos y se conducían como conquistadores en un país vencido; los cargos que se imponían al pueblo en virtud del creciente Estado militarista, todo eso se reflejaba en las canciones populares, impregnándolas de una honda tristeza, de la cual no se han librado desde entonces. Al propio tiempo los alegres cantos de fiesta de la antigüedad y los poemas épicos de los bardos ambulantes fueron severamente prohibidos, y las personas que se atrevían a cantarlos eran brutalmente castigadas por la Iglesia, que veía en ellas no sólo un recuerdo del pasado pagano, sino también un posible paso hacia una alianza con los tártaros.

La instrucción se fué concentrando poco a poco en los monasterios, que parecían verdaderas fortalezas para la población en caso de un ataque por parte de los tártaros, y esa instrucción se encerró en los estrechos ámbitos de la literatura cristiana; se hizo del todo escolástica. Estudiar la naturaleza constituía pecado tan grave como, verbigracia, dedicarse a la hechicería. Predicábase el ascetismo como la virtud máxima y era el rasgo dominante de la literatura de entonces. Leíanse y se contaban toda clase de historias de mártires, y a esa clase de literatura hasta le faltaba el contrapeso de la ciencia que estaba desarrollándose en las Universidades medioevales de la Europa Occidental. El deseo de adquirir conocimientos en ciencias naturales fué condenado por la Iglesia como un signo de vanagloria. La poesía era considerada como pecado. Las crónicas perdieron su antiguo carácter de viveza y se transformaron en áridos informes sobre los éxitos del Estado creciente o se llenaban con detalles insignificantes, relativos a los obispos locales o a los abades de los monasterios.

En el transcurso del siglo XII surgió en las repúblicas meridionales de Novgorod y Pskov una vigorosa corriente del pensamiento religioso que condujo, por una parte, al racionalismo protestante y por el otro al desarrollo del cristianismo sobre las bases de las antiguas hermandades cristianas. Los Evangelios apócrifos, los libros del Antiguo Testamento y otros varios libros que tratan del cristianismo verdadero, fueron copiados y difundidos profusamente. Empero, los jefes de la Iglesia de la Rusia central combatían con suma energía toda tentativa de un cristianismo reformado. A la muchedumbre se le exigía atenerse estrictamente a la letra de la doctrina de la Iglesia bizantina. Todo esfuerzo por explicar el Evangelio era considerado una herejía. Toda la vida intelectual en el campo religioso, así como toda referencia crítica sobre los dignatarios de la Iglesia moscovita, se consideraban peligrosas; las personas que se aventuraron por ese camino fueron obligadas a huir de Moscú y a buscar un refugio en los más alejados monasterios del lejano Norte. En lo que concierne al gran movimiento del Renacimiento, que infundió una nueva vida a la Europa Occidental, no alcanzó a Rusia: la Iglesia lo juzgaba como un retroceso al paganismo y extirpó brutalmente a sus precursores que cayeron en sus manos, quemándolos en las hogueras o martirizándolos hasta la muerte en sus cámaras de tormento.

No me detendré en este período que abarca cerca de cinco siglos, pues ofrece poco interés para la literatura; mencionaré tan solo los títulos de dos o tres obras que no puedo pasar en silencio.

Una de ellas la forma la correspondencia del zar Iván el Terrible (Iván IV), con uno de sus vasallos principales, el príncipe Kurbtski, que abandonó Moscú para refugiarse en Lituania. Desde el otro lado de la frontera lituana, Kurbitski enviaba extensas cartas moralizadoras a su cruel y semi loco ex señor, que Iván contestaba desarrollando en sus respuestas la teoría sobre el origen divino de la autoridad del zar. Esa correspondencia es muy característica para las ideas políticas y el grado de instrucción de aquella época.

Después de la muerte de Iván el Terrible (quien ocupa en la historia rusa el mismo lugar que Luis XI en la francesa, pues ha destruído a fuego y espada — pero con verdadera crueldad tártara — el poder de los príncipes feudales), Rusia atravesó, como es sabido, años de grandes perturbaciones. De Polonia bajó un pretendiente, cierto Demetrio, que se declaró hijo de Iván y usurpó el trono de Moscú. Los polacos penetraron en Rusia, se apoderaron de Moscú, Smolensk y otras ciudades occidentales, y cuando Demetrio fué depuesto del trono, pocos meses después de su coronación, prodújose un levantamiento general de campesinos; toda la Rusia central fué invadida por bandas de cosacos, al mismo tiempo que se presentaban varios nuevos pretendientes al trono. Esos años de agitación deben haber dejado huellas en la poesía popular, pero las canciones de aquel período fueron olvidadas más tarde, al allegarse la época sombría de la servidumbre, que lo siguió, y si tenemos noticia de ellas, eso se debe al inglés Richard James, que estuvo en Rusia en el año 1619 y anotó algunos cantos que se relacionan con ese período. Otro tanto puedo decirse de la literatura popular que sin duda ha nacido en la última parte del siglo VII. La implantación definitiva de la servidumbre bajo el reinado del primer Romanov (Miguel, 1612-1640); las agitadas revueltas generales que siguieron y concluye-

"LA ANTORCHA" DIARIO

Como noticia preñada de promesas, notificadora de una nueva vida que está al llegar, recibimos el anuncio de que LA ANTORCHA de Buenos Aires, va a convertirse en diario.

Nos agrada, ¡y mucho! este cambio; y es tal nuestra alegría, que no podemos resistir el deseo de manifestársela a todos los compañeros.

Porque es necesario que estos brotes de vitalidad que en nuestro campo se notan, los expongamos al conocimiento de propios y extraños, para afirmar nuestra pujanza en la lucha y nuestra confianza en el porvenir de la idea.

Ayer "Le Libertaire" en París y hoy LA ANTORCHA en Buenos Aires, se transforman en diarios, y con ellos y "La Protesta" son tres los periódicos genuinamente anarquistas que diariamente clavan en el corazón del Estado y de la burguesía, la aspiración bella y humana a una nueva vida exenta de miserias y opresiones.

Y ahora, que los castrados del entendimiento y los canijos de la voluntad continúan augurando nuestra desaparición como fuerza que aporta, en sí, el gérmen de una sociedad de libres y de iguales, a la que llegaremos por el empuje constante y tenaz de todos los insatisfechos de pan, de saber, de libertad y de justicia.

"Acción Libertaria", Habana.

ron con el tremendo levantamiento de Stepán Razin, que se ha convertido desde entonces en el héroe favorito de los paisanos oprimidos; y, finalmente, la severa y brutal solicitación de los clasmáticos de la Iglesia y su emigración al Oriente, a los tupidos bosques de los montes Urales, todos esos acontecimientos hallaron, indudablemente, su expresión en los cantos populares; pero el Estado y la Iglesia perseguían con tanta brutalidad todo lo que suponía el más mínimo indicio de un espíritu de rebeldía, que ninguna obra de la creación popular de aquella época ha llegado hasta nosotros. Sólo algunos libros de carácter polémico y una notable biografía de un sacerdote desterrado fueron conservados por los clasmáticos de la Iglesia.

(Continuará)

LOS FERROVIARIOS

Es de lamentar que muchos compañeros, desconociendo los esfuerzos realizados dentro de este gremio, para poder anular la característica introducida por los políticos radicales y socialistas, vengan hoy como "angelitos del cielo" a sentar dentro de la "fora" una teoría burguesa o puramente centralista. Son los efectos de la disciplina sindical, dando sus chicotazos, los que por cierto no cuajaron en otra hora y difícil será que lo consigan hoy, cuando ya venimos saliendo del álgido período en que la confusión fué la nota predominante. Yo no veo por que excomulgar a nadie que no tenga la patente forista; yo, y como yo muchos, hemos defendido la "fora" sin pertenecer al «sus gremios, pero no la defendemos simplemente por ser la "fora" y si por que conocemos su pasado, aprobamos sus principios, y por que sabemos que en ella alientan los grandes deseos de justicia. Hoy veo que esos principios son mal interpretados, pues ya no es lo suficiente la acción concordante, el hecho a fin, que justifica la corriente de simpatía, sino que hay que cotizar, hacer válidos los documenos ante el directorio; eso no, compañeros!

Ayer defendimos el ideal y no el letrerito, y hoy nos tocará hacer lo mismo, por que no aceptamos la dictadura, aunque la mande San Pedro o San Juan.

No admitir los ferroviarios por las causas que expuso el consejo, es negar los principios de solidaridad en los actos colectivos, como así mismo en los hechos individuales; los ferroviarios, después de una dura lucha, alcanzaron a conquistar su autonomía, lo que constituyó una gran pérdida para nuestros adversarios, lo que todo lo hacen con cotizantes, empezando así el desmembramiento en la Confraternidad la que hoy sólo logra tener la figura de un esqueleto.

Pero llegando al fondo, diré que al quedar autónomos no fué sólo por que la buena voluntad no aparezca ante los ojos del consejo, pues también había quien opinaba por esa autonomía, debido a la lucha entre entidades obreras, las que no aparecían con mucha simpatía ante los novatos, hombres que se entregan a estas luchas con un celo de pureza hacia la institución que representan.

Frente a todo esto el consejo de la "fora" no debía haber pronunciado su alejamiento, y al contrario, patrocinar todos los actos favorables para despertar simpatías. No olvide ese consejo que son muchos los compañeros ferroviarios emigrados a países limítrofes, donde continuan con su tesonera y altiva palabra anarquista; son muchos los que hoy mismo recorren los ferrocarriles patagónicos; fueron los del C. N. A. quienes tonificaron el gesto de La Forestal; y hay quienes andan por la vía con su mochila al brazo y cargan propaganda anarquista de un lado para otro. El Consejo es desconocedor de todas estas cosas; parece que sólo entiende de notas y mandatos, y no debe ser así; el pagarás y no pagarás, resuelven una cuestión económica, transitoria y nosotros encaramos una cuestión social. Es bueno que todos los compañeros miren estas cosas.

Hoy, afortunadamente, no chocaremos con ese fanatismo institucional; la serenidad de los compañeros hará ver esa regresión intolerable, sin que por decir sinceramente lo que sentimos, seamos acusados de policías o traidores.

Ferroviarios: no desmayéis en vuestra gigante campaña; somos muchos los anarquistas que estamos dispuestos a secundaros, y por lo tanto no nos hacemos solidarios con esa resolución dictatorial del consejo.

Siberiano Domínguez.

Cárcel de Bahía Blanca.

NOTAS

ATENEO ANARQUISTA

La reunión de socios celebrada el sábado próximo pasado, visto el procedor y la actitud observada por el diario "La Protesta" en contra de la obra que viene realizando esta institución, ha resuelto convocar nuevamente para el sábado 12 del corriente una asamblea de socios y simpatizantes, así como de los anarquistas en general, en la cual se tomará una actitud definitiva, aportando a la colectividad la confianza tan necesaria en los actuales momentos.

BIBLIOTECA P. DE PARQUE PATRICIOS
Subcomité pro "La Antorcha" diario

La mayoría proponente y editora del manifiesto lanzado días pasados por esta biblioteca frente al grupo editor de "La Protesta", emplaza a los llamados descontentos con el citado manifiesto, y exige de su sinceridad, se sirvan contestar a las preguntas siguientes:

¿Estaban o no de acuerdo para trabajar por "La Antorcha" diario?

¿Estaban o no de acuerdo con todos, para romper con "La Protesta" debido a que ésta procedía mal con la Biblioteca, queriendo poner divisa a nuestras publicaciones?

¿Estaban o no de acuerdo con el espíritu que informaba el manifiesto en cuestión?

¿Estaban o no decididos a desconocer todo lo que fuese no claridad, no sinceridad, dentro de la obra que realizó y había de realizar la Biblioteca Popular de Parque Patricios?

¿El manifiesto no dice toda la verdad sobre lo habido entre "La Protesta" y esta Biblioteca?

Ya que "La Protesta" os califica imparciales e independientes de toda tracción, nosotros, conceptuándoos del mismo modo, os exigimos sinceridad. Y mientras no os dignéis satisfacernos, contestando a nuestras preguntas, queda en pie el emplazamiento este.

Buenos Aires, Marzo 26 de 1924.

Quedan invitados todos los compañeros que quieran concurrir a las lecturas comentadas que tiene organizadas esta Biblioteca todos los sábados, en su local social Almafuerte 604, a las 21 horas.

Se comenta actualmente el importante trabajo del compañero Anatol Morelitos: La revolución social.

NOTA. — Esta Biblioteca efectúa asamblea general ordinaria todos los miércoles a las 20 y 45 horas.

A. ANARQUISTA "EL SEMBRADOR"
(Villa María)

Después de varias reuniones entre compañeros de afinidad, ha quedado reorganizada esta agrupación. Nuestros propósitos están sintetizados en el nombre que la misma lleva: sembrar... Pero queremos ser celosos cultivadores de la semilla anarquista y seleccionaremos la misma, para que los frutos sean óptimos.

Pedimos, pues, a los compañeros e instituciones que dispongan de propaganda, nos envíen la más que le sea posible. Hacemos notar que siendo esta localidad una de las más visitadas por los trabajadores de todas partes, pueden mandar propaganda escrita en todos los idiomas.

Dirigirse a José Neri, Entre Ríos 789; Villa María (F. C. C. A.) — El secretario.

AGRUPACION C. ANARQUISTA BRAZO Y CEREBRO

Pedimos a los compañeros, gremios o instituciones que aun tienen en su poder las listas de suscripción pro folleto "Kurt Wilckens", las devuelvan a esta agrupación lo antes posible, pues el folleto ya está en la calle, y como tenemos proyectado hacer otra edición, queremos saber con cuanto contamos.

Pedimos a los compañeros que colaboraron en el último número de "¡Adelante!", periódico que edita esta agrupación, a que nos envíen nuevas colaboraciones para el número que publicaremos el 1.º de Mayo.

También pedimos a los compañeros que deseen colaborar, que nos remitan sus colaboraciones antes del 25 de abril próximo.

Todo aquel que se interese por recibir paquetes, que los soliciten lo antes posible. — El secretario.

Dirección: Lavalle 848, G. Roberts.

F. O. COMARCAL DE VILLA MARIA

En las reuniones de este Consejo celebradas en los días 23 y 29 del corriente, estudiando y discutiendo con detenimiento el informe del C. F. de la F. O. R. A. sobre los motivos que ha tenido éste para retirar el apoyo al C. Pro Bolcot a la Bieckert, se resuelve: Mantener nuestra resolución anterior consistente en desconocer la actitud del C. F. por considerar que no existen motivos fundamentales para asumir una actitud como la asumida por el mismo. Si bien reconocemos que ha habido una inmoralidad en el C. Pro Bolcot, ello no obsta para levantar el mismo, porque entendemos que hay una diferencia fundamental sobre lo que es bolcot y comité. Y siendo las organizaciones adheridas las únicas facultadas para levantar un bolcot por ellas aplicado, consideramos arbitraria la medida del Consejo al tomar una tan violenta. Si tenemos en cuenta que en otra oportunidad se adoptó otro temperamento con otro C. Pro Bolcot, sin pensar que quedaría virtualmente muerto, como quiere justificarse para este caso el C. F. nos resulta más inexplicable su actitud, por cuanto aun considera acertada la medida tomada en aquél entonces, medida que no tuvo en cuenta tomar ahora en este, cuando era precisamente el temperamento más indicado que cabría haber adoptado. Por otra parte, nos resulta fuera de lógica el argumento que exponen en el informe, al decir que obraron así porque de lo contrario LA ANTORCHA los criticaría de contempladores, lo que quiere decir que de no haber mediado esta suposición, otro habría sido el temperamento seguido.

Este Consejo pasó el informe a los gremios adheridos, los que se pronunciarán de un momento a otro y resolvió enviar sus acuerdos a la prensa anarquista, para su publicación en la misma.

Simplicio de la Fuente.
Secretario.

A. "EL COMBATE"
Asunción (Paraguay)

Avisamos a todos los compañeros que nos hayan hecho pedido de folletos y no los recibieron, que se debe a que su pedido no llegó a nuestro poder. Asimismo advertimos a los sindicatos y agrupaciones que dicen habernos remitido dinero en carta simple y que no hemós recibido, que no nos responsabilizamos de dicho extravío. Por lo cual deben enviarlas de nuevo o abonarlas en LA ANTORCHA. Si nos lo envían a nosotros deben hacerlo en giro y no en carta, a la dirección siguiente:

A "El Combate" — C. de Correo N.º 16 — Asunción (Paraguay).

AGRUPACION C. A. LOS INADAPTABLES
Córdoba

Con este nombre ha quedado constituída en Córdoba una agrupación de afirmación anarquista; por lo tanto las agrupaciones que deseen comunicarse con ésta, pueden hacerlo dirigiendo la correspondencia a nombre de Francisco Nieva, calle Mariano Moreno 365.

También se pide material de propaganda; demás está recordar que en esta santa ciudad hace mucha falta.

ATENEO HUMANIDAD DEL PORVENIR

Nos notifican los compañeros componentes del "Ateneo Humanidad del Porvenir" que dicha institución organizará para el jueves 22 de Mayo una velada y conferencia en el teatro Roma, Avellaneda, encareciendo a las instituciones afines no realicen para esa fecha ningún acto análogo, a fin de no malograr el éxito de la misma. A la vez, se hace saber a los camaradas que la rifa a beneficio del camarada López ha resultado favorecida en el 1.º premio con el número 432 y el 2.º 332, que deben retirar en Rivadavia 75, Piñeyro.

FEDERACION OBRERA LOCAL ROSARINA

Comunicamos a los compañeros en general y a los sindicatos que tengan rifas de esta Federación a beneficio de los presos, que este consejo ha resuelto postergar dichas rifas para la segunda jugada de mayo.

Esto obedece a la escasa cantidad de números hasta ahora vendidos; como comprenderán los compañeros, se trata de una rifa a beneficio de los presos y es menester que antes de la jugada esté totalmente vendida.

Esperamos, pues, que los sindicatos y agrupaciones anarquistas que quieran vender estas rifas a beneficio de nuestros presos nos manden pedir talonarios.

Nota. — Para todo lo relacionado con este Consejo escribir a nombre del secretario, Luis Tafalla. Valores y giros a nom- Por el Consejo Local, el secretario.

AVISO

El compañero Florencio González comunica a los camaradas que se ha trasladado con la imprenta, a la calle White 805.

La rifa que a beneficio del compañero José Veniol, habían organizado los compañeros que forman la Agrupación Voluntad, de Gral. Gelly, consistente en una pistola, una tricota, un echarpe y tres pares de medias, queda postergada hasta la última jugada del corriente mes.

Rodolfo Gonzalo.

ADMINISTRATIVAS

POR "LA ANTORCHA" DIARIO
Cantidades recibidas

Suma anterior . . . . . $ 863.15

Lista 188 del Comité de P. Patricios y a cargo de M. García. J. L. Queiraza, 2.20; J. San Miguel, 1; A. Marcino, 1; Rafael, 1; N. N., 0.50; García Franco, 1; M. Fernández, 1; A. Casal, 1; D. D., 1 . . . . . „ 8.70

Lista 153 del Comité P. Patricios y a cargo de Mauricio Perla. F. Ruíz, 1; R. Ruíz, 0.50; H. Ruíz, 0.30; Javier Moyano, 1; J. Martínez, 0.50; Martín Castro, 0.30; M. Perla, 1.10; A. di Piano, 0.50; A. G. Cuoma, 0.20; C. Guarino, 1; Santos Cervoni, 0.20; Generoso Cuomo, 0.50 . . . . . „ 7.10

Lista 167 del C. P. Patricios y a cargo de Cárdenas. R. Cárdenas, 5; Pascual Luis, 1; Luis Fortunato, 1; I. Aniello, 1; Uno, 2; Rafael Llana, 1; Otro, 1; S. Fortunato, 1; Arnoldo Sloppa, 1; Pascual Miranda, 1; Saint Passent, 1 . . . . . „ 16.—

Lista 150 del C. P. Patricios y a cargo de M. García. C. Chorta, 3; N. N. 1; J. Fernández, 0.50; M. Tondo, 5; Amador, 0.50; Hilario del Campo, 1; Hojalatero, 0.50; M. Sanmartino, 0.50; J. Lema, 1; Domingo Pallarado, 1; P. Pichicaco, 0.50; Antonio Salinas, 0.50; Juan A. Antonio, 0.50; Luis A. Genilia, 0.50; Rafael García, 1; Manuel Jorge, 0.50; P. Paulino, 0.50; M. Artola, 0.50; Juan Sorrienta, 0.50; J. Allo, 1; J. Pérez, 1; Martín Clorda, 0.50; Angel Guerra, 1; Adolfo Tochigani, 0.50; Antonio Caparelli, 0.50; Vicente Fernández, 0.50; J. Rubio, 1; César Campora, 0.50; Vecino Manuel, 0.50; Eduardo Saavedra, 0.50; Fermín López, 1; J. Sánchez, 1 . . . . . „ 29.—

Lista 14 de Agrupación Anarquista de L. y L. de Autos y a cargo de Maceira. J. Maceira, 5; F. Sobrino, 1; Pichi, 0.50; M. Méndez, 0.50; F. Martínez, 0.50; O. Curiel, 0.30; A. Hidalgo, 0.40; D. Hernández, 0.50; C. Trelles, 0.50; Grisolía, 0.50; M. N., 0.50. „ 10.20

Lista 269 a cargo de F. Guevara, Rosario. J. Acevedo, 1; M. Guevara, 1; J. Pérez, 1; C. Araujo, 1. . . . . „ 4.—

Lista 274 a cargo de J. C. Pierrestegui, Pringles. J. C. Pierrestegui, 5; Ramona Martínez, 1; José María, 1; A. Ririolta, 1; Dionisio Pierrestegui, 0.50; Teresita Delfina, 0.50 . . . . . „ 9.—

Joaquín Fernández, Avellaneda. „ 7.60

Lista 108 a cargo de la compañera Della Barroso, Capital. Marcelino Lozano, 6.10; Manuel Parola, 2; Bautista Pelizza, 1; Rafael Botti, 1; Vicente V. Castro, 1; Juan Tortora, 1; Francisco Tortora, 1; José Chiesa, 0.50; José Figueroa, 0.20; Roque Requena, 1; Arturo L. Matello, 0.20; Angel Mazza, 0.30; Francisco Testagalli, 0.20; Pascual Santangelo, 1; García y García, 3. . . . „ 21.50

Lista 144 a cargo de Gaetano Esperanza, Capital.

F. Suárez, 1; A. Quirós, 1; Guniero, 1; Spira, 1; A. Pirata, 1; Brinco, 0.50; P. Bignatti, 0.20; Víctor Moggia, 0.50; José Mazzares, 1; N. N., 1; Demartino y María, 2; Torre, 1; F. Borsani, 0.50; L. Gullello, 1; F. de la Rosa, 0.50; Casa Cafaro: B. M., 0.50; Roque, 0.50; V. Chau, 0.50; P. Duque, 0.50; Cayetano Esporanza, 2. . . . „ 17.20

A. A. "Luz al Pueblo" de Lobería, F. C. S., 50 o|o del beneficio obtenido en la velada del 28 de Marzo . . . . . „ 12.50

Lista 110 a largo de J. Berciano, Lobería.

F. Romero, 2; M. Rodríguez, 1; P. Rodríguez, 1; José Cordeira, 1; Amparo F. de Fernández, 0.50; José Mañas, 1; F. Fernández, 1; Juan Camarero, 2; A. Eleuterio, 1; F. Barguillo, 1; Liborio Peña, 1; Bernardo Villadangos, 1; Gregorio Villadangos, 1; Mariano Ibáñez, 5; José Pérez, 1; Camilo Parada, 1; José Parada, 1; Santiago Millara, 1; Isidro Gambarte, 1; José Cotina, 2; Pablo Siasimi, 2; José Manzano, 1; José Romero, 1; Andrés Domínguez, 0.50; Víctor Ortiz, 0.50; Gabriel Pérez, 1; Manuel Berciano, 1; Antonio P., 1; Marcelino González, 1; J. Berciano, 1. . . . . „ 36.50

Lista 9 a cargo de V. Savarese. F. O. del Tabaco 25; Vicente Savarese, 10; Hermenegildo, 5; José Pérez, 5; Rafael Batista, 2; Enrique Varela, 3 . . . . „ 49.—

Lista 386, Villa Toro, Antonio Tito . . . . . „ 2.—

Lista 323 a cargo de Calsio Iglesias, O'Brien. G. Iglesias, 1.25; C. Alvares, 1; S. Strana, 0.50; S. Contreras, 0.50; B. Chapero, 0.50; M. Jazo, 0.30; B. Prado, 0.50; F. Romero, 0.50 . . . . . „ [illegible]

Comité Pro "La Antorcha" diario de Rosario . . . . . „ [illegible]

Lista 349 a cargo de Francisco Lattelaro. T. Puente, 1; F. Lattelaro, 1; A. Moro, 1; J. Gerpé, 1; J. Rodríguez, 1; S. Millara, 1; M. L. Calvo, 1; M. Calvo, 1; T. Tolosa, 1; V. Giménez, 1; J. Cabeza, 1; V. Acebes, 1; R. Martínez, 1; J. Bernabé, 1; B. Girondo, 0.50; J. González, 0.50; F. Ferrayra, 0.50; M. Rodríguez, 1; Dorotoo, 1; Eleuterio, 1; J. Romero, 1; J. Tomás, 0.50; V. Roga, 0.50; Manuel Inosrosido, 0.50; F. Martín, 0.50; J. Simón, 0.60; B. Herrero, 0.50; J. Bernabé, 1; R. Fernández, 0.50; Un rebelde, 2. . . . . „ [illegible]

S. de la Fuente, V. María, a cuenta de lista . . . . . „ [illegible]

Lista 15 de la A. Anarquista L. y L. de Autos y a cargo del compañero Cirilo. C. Ferraro, 5; J. Femano, 5; H. González, 4.50; J. Rodríguez, 5; S. Giannone, 2; A. Lalo, 1; E. Sánchez, 2. . . . „ [illegible]

Lista 210 a cargo del S. O. Ladrilleros. L. Allaez, 1; M. Rocco, 1; T. Lorenzo, 1; Juan Monton, 1; E. Ruíz, 1; A. Herves, 0.40; A. Sánchez, 1; J. Moris, 1; E. Fernández, 1; I. Solano, 1; B. Cid, 0.60 . . . . . „ [illegible]

Totales . . . . . $ 11[illegible]

RECISIMOS

A. Armata, Jujuy, por libreto y franqueo . . . . . $ [illegible]

S. Panaderos, Lincoln, por paq. „ [illegible]

D. Matarazzo, Mar del Plata, por ejemplares . . . . . „ [illegible]

José Rodríguez, Banfield, s|c. de paquete . . . . . „ [illegible]

Joaquín Fernández, Piñeyro, por suscripción . . . . . „ [illegible]

González, Avellaneda, por paq. „ [illegible]

Manuel Cotos, Cap., por intermedio de Rey, suscr. . . . . „ [illegible]

G. C. Pierrestegui, Cnel. Pringles, por libretos y franqueo . . . „ [illegible]

José Macho, Santa Fe, por suscr. para S. Radowsky . . . . . „ [illegible]

A. Solís, Cap., por suscr. . . . „ [illegible]

V. Cibeli, Cap., por suscr. . . . „ [illegible]

Joaquín Rocha, San Fernando, por paquetes . . . . . „ [illegible]

Un compañero, Cap., colección de "El Libertario" . . . . . „ [illegible]

Daniel Domínguez, Cap., por suscr. „ [illegible]

por donación . . . . . „ [illegible]

Jaime Facio, Cap., por suscr. . . „ [illegible]

Pablo García, Cap., por suscr. . . „ [illegible]

Segundo Pérez, Cap., por suscr. . „ [illegible]

Ag. "Ideas", La Plata, por paq. . „ [illegible]

A. Fassines, R. de Escalada, por suscripción . . . . . „ [illegible]

Stefanico, L. de Zamora, por suscripciones de Pinell, Gramot, Benise y suya . . . . . „ [illegible]

Un compañero, Pic-Nic, por libro . „ [illegible]

J. Delila, Asunción, para "Argonauta" . . . . . „ [illegible]

G. della Nina, Ing. White, por paquete . . . . . „ [illegible]

Sande, Pergamino, por suscr. . . „ [illegible]

M. Riera, San Martín . . . . . „ [illegible]

Olcese, Rosario, por suscr. . . . „ [illegible]

"Pampa Libre", M. Riera, San Martín . . . . . „ [illegible]

PARA VARIOS

"Ideas"

S. de la Fuente, V. María, por 500 "Yo acuso" y "Lo que queremos" . . . . . $ [illegible]

Ritscher, Cap., por suscr. . . . „ [illegible]

Della Nina, Ing. White, por paq. „ [illegible]

Riera, San Martín . . . . . „ [illegible]

F. O. R. A.

Comarcal de Villa María, por estampillas y sello . . . . . $ [illegible]

C. Pro-Presos

50 o|o del beneficio obtenido en la velada efectuada el 28 de Marzo, en Lobería, por la A. A. "Luz al Pueblo" . . . . . „ [illegible]

F. de S. Ferroviarios

O. Varios, Lobería, a cuenta de lista . . . . . „ [illegible]

La F. de S. Ferroviarios solicita los poseedores de listas pro folleto "Federalismo y Centralismo" su devolución con lo recaudado a fin de sacar su edición.